

# Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II 13 de junio de 1937 Núm. 19

## CARTELES MURALES...



... ELEMENTOS DE INFORMACIÓN Y CULTURA

Ayuntamiento de Madrid

# Empleo táctico de la ametralladora y del fusil ametrallador

(CONTINUACION)

5.—¿Cuáles son las principales causas de avería y quién es el responsable?

Responsables

Causas de la avería

1.—*Servidores de la ametralladora.*—Falta o exceso de empuje.

Suciedad.

Enganche defectuoso del peine.

Peine deformado, cartuchos mal colocados.

2.—*Mecanismo.*—Rotura o deformación de una pieza (percutor, extractor, expulsor, émbolo, etc.).

Debilitación de un muelle (muelle de recuperación).

Uso: Exceso de holgura.

3.—*Municiones.*—Rotura de vaina: Se debe, generalmente, a causas que no son la mala calidad de la munición (exceso de holgura).

Mala colocación del cartucho en la banda.

Falta de cápsula en el cartucho.

3.—Cuando la culata se cierre sobre una vaina vacía, la causa es también que el émbolo no retrocede bastante.

4.—Cuando el cierre quede sujeto por una vaina extraída, la causa es una expulsión demasiado débil (o una rotura) y hay que retirar la vaina.

II.—*Suciedad.*—*Cuerpo extraño*

1.º Cuando el cierre no queda completamente cerrado y no hay huellas de percusión en el cartucho expulsado, la causa es una limitación del movimiento del cartucho y del cierre por suciedad, y hay que armar, sacar el peine y limpiar la cubeta y la recámara.

2.º Cuando el cierre no quede completamente cerrado y la pieza presente una resistencia a montarse, observándose en el cartucho expulsado y no percutido huellas de pólvora o de cuerpos extraños, la causa de la avería es que el cierre queda detenido por el cartucho y no introducido completamente y acunado por granos de pólvora de un cartucho tirado o por suciedad, y se deberá armar, retirar el peine y después pasar el escobillón, después de haber comprobado que no hay bala en el cañón.

3.º Cuando la culata no quede completamente cerrada y la pieza presente resistencia a montarse, observándose en los cartuchos expulsados no percutidos huellas de un frotamiento longitudinal sobre la vaina, la causa de la avería es que el cierre está detenido por el cartucho no introducido completamente y acunado por la parte anterior de una vaina rota que ha quedado en la recámara. En este caso, se deberá armar, retirar el peine y luego el sacavainas o extractor de mano.

Cuando el cierre quede cerrado sobre el cartucho, la pieza presente resistencia a montarse y el cartucho expulsado tenga una huella ligera del percutor, la avería tiene por causa el ser insuficiente el saliente del percutor. En este caso, se deberá armar y retirar el peine, comprobar el estado del percutor; y

1.º Si la resistencia que limita el movimiento tiene por causa el ensuciamiento del cilindro de gases, limpiar este cilindro.

2.º Si el ensuciamiento es en el canal del percutor, limpiar el cierre.

3.º Si hay acunamiento de un cuerpo extraño, hay que desmontar y sacar este cuerpo.

4.º Si está destornillado el cañón, hay que atornillarlo.

(Cuando el arma no ofrezca resistencia a montarse, la causa de la avería estará en el percutor.)

4.º Si el mecanismo se cala, la causa es un cuerpo extraño, y hay que desmontar y sacar este cuerpo.

III.—*Manejo defectuoso del peine*

1.º Si es imposible introducir el peine, la causa es una deformación de su extremo y hay que cambiar el peine.

2.º Desviación de los cartuchos del peine durante el tiro: La causa es una deformación de los garfios del peine, y hay que cambiar el peine.

3.º Si el cierre no avanza cuando se apoya sobre el disparador, la causa es que se ha empujado demasiado el peine, y se cala el arrastrador y el émbolo: En este caso, hay que armar y retirar el peine por la izquierda.

## REGLAS ESPECIALES QUE DEBEN OBSERVARSE

I.—*Casos de exceso o falta de empuje*

1.—Cuando haya trepidaciones o vibraciones pronunciadas y expulsión brutal, la causa será un exceso de empuje, y habrá que aflojar el regulador sin detener el tiro.

2.—Cuando el cierre se cierra sobre la recámara vacía al fin del peine, la causa es falta de empuje, es decir, que el émbolo no retrocede bastante para asegurar el enganche; hay que armar y atornillar el regulador.

## Instrucción táctica del tirador de fusil ametrallador

*Cómo apostarse detrás de un abrigo de un modo estable y cómodo*

El fusil ametrallador es un arma pesada y sufre una trepidación muy fuerte, de modo que, para tirar con precisión y sin fatiga, hace falta tener un apoyo lo más completo posible.

Por otra parte, esta arma es mucho menos flexible que el fusil y se presta menos al aprovechamiento del terreno; por tanto, es necesario verificar una buena adaptación de la posición a la forma del abrigo.

*Manera de conseguir la fijeza del arma*

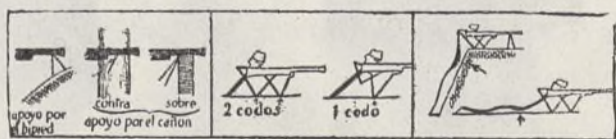
Hay que buscar para ello la manera de apoyar el arma, los codos y el cuerpo.

El arma se apoya en los pies y la horquilla. (Este es el apoyo normal.) Se puede apoyar también por el cañón, bien sobre un apoyo o contra un apoyo, cuando no sea posible emplear los pies. El apoyo por el cañón es, sobre todo, corriente en un combate con un enemigo próximo, puesto que, en este combate, el fusil ametrallador tiene que manejarse muchas veces como un fusil ordinario.

El apoyo de codos debe hacerse sobre los dos codos o solamente sobre el codo izquier-

do, cuando el apoyo no ofrezca espacio suficiente o cuando sea necesario levantar el arma más de lo que permite la posición de un hombre acostado para tirar por encima de un obstáculo (hierbas, montículo, pequeñas crestas del terreno).

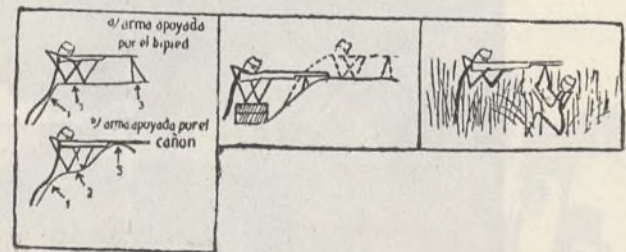
El cuerpo se apoya contra la pared del abrigo o contra el suelo (acostándose). La adherencia, lo más completa posible del cuerpo al obstáculo que sirve de apoyo, reduce considerablemente las oscilaciones debidas al culatazo.



*Manera de utilizar el terreno para conseguir el apoyo*

Según la naturaleza del terreno, puede conseguirse una colocación que permita un apoyo completo (figura de la izquierda), o una colocación que permita solamente un apoyo para los pies (figura de la derecha). Este caso se produce con gran frecuencia, porque no

siempre es posible apretarse contra el abrigo sin correr el riesgo de tener que apoyar los pies en descubierta. Si es posible, debe hacerse un apoyo para el codo con mochilas. También puede haber casos en que el terreno no permita el apoyo del arma. Aunque el fusil ametrallador está construido para tirar con apoyo, a veces es necesario tirar con el solo apoyo de los brazos, sobre todo cuando se está en un sembrado alto. Se utilizará para el apoyo el cargador o un haz del sembrado. (Véase figura de la derecha.)



*Manera de adaptar la postura a la forma del abrigo*

Se debe buscar siempre un apoyo para los pies del fusil, de modo que el cañón quede en posición rasante con relación al parapeto.

(Continuará)

# EDITORIAL

La semana que ha finalizado, no ha sido pródiga en acontecimientos, ni en el orden internacional, ni en el militar en el interior.

En el orden internacional, sigue el Comité de Londres perdiendo el tiempo para encontrar una fórmula que ponga a las naciones democráticas a cubierto del peligro de una guerra, y dando un innmercedo trato a los fascistas "españoles", que les sitúa en idéntico plano que al legítimo Gobierno de la República.

La Prensa extranjera, sigue con interés las incidencias de nuestra lucha, y los pueblos que simpatizan con la noble causa que defendemos desde las trincheras y parapetos los soldados de la República, se sienten optimistas ante el futuro. Basta, para convencerse de ello, leer periódicos como la "Pravda", ¡salud, noble pueblo ruso!, donde se comenta favorablemente las operaciones militares que se han desarrollado por iniciativa nuestra, y donde de una manera honrada, y con lenguaje sincero, se pone el dedo sobre la llaga de la cosa española, poniendo de manifiesto la ineficacia de la Sociedad de Naciones y del Comité de No Intervención, y confiando en el triunfo final de la República española sobre el fascismo.

Por otro lado, siguen algunas naciones seudodemócratas sin darse cuenta del criminal bombardeo sobre ciudades abiertas, y entre ellas, Almería, donde, de una manera canallesca y ruin, la Alemania del trágico Hitler, sembró la muerte, amparada por la cobardía de los Estados firmantes del Pacto de No Intervención, y como consecuencia del bombardeo llevado a cabo por un avión leal contra un barco alemán, surto en un puerto declarado faccioso.

En el interior y en el aspecto militar, siguen los éxitos de nuestras armas. En Asturias, se sigue quebrantando al enemigo con operaciones de castigo, que le ponen en difícil situación. En Vizcaya, siguen sus bravos defensores sujetando el desesperado empuje de las hordas de Franco, y se les ha arrebatado posiciones ventajosas.

En los frentes del Centro, nuestras fuerzas se dedican a trabajos de fortificación, para consolidar nuestras posiciones, habiéndosele arrebatado el cementerio de Aravaca, lugar de gran valor estratégico; también se ha contenido un desesperado ataque del adversario en Carabanchel.

Sigue el criminal bombardeo de Madrid, donde vengan los facciosos sus descalabros en los frentes, asesinando a la población civil.

Y como colofón de la semana, la muerte del traidor Mola, golpe que han acusado de manera clara los traidores a la patria.

## HEROISMO EUSKALERRIANO

### El osario del pueblo vasco

Hagamos un pequeño resumen de Historia.

Allá, en el año mil ochocientos sesenta y tantos, cuando don Carlos de Borbón, queriendo regentar el trono de España, prometió solemnemente a los vascos darles no sé cuántas libertades a su patria, los Generales servilistas, Zumalacárregui, Ollo, Velasco, y otros, querían entrar en Bilbao después de un terrible asedio, en el que los habitantes, cuyo manjar succulento consistía en un plato con una rata asada, resistían en silencio las consecuencias que el cerco originaba. Dichos Generales, al ver la resistencia y abnegación de aquellos hombres, que antes de entregarse preferían

morir de hambre, no tuvieron más remedio que ir desistiendo de su fantástica idea.

Bien sabemos el descalabro que sufrieron por las tropas gubernamentales en el cruentísimo combate de Somorrostro, en el que, un certero disparo de aquellos rústicos cañones, mató a tres Generales (entre ellos, Ollo), que en aquel momento tenían reunión a la sombra de un corpulento roble.

Poco después, vino el abrazo de Vergara.

Hoy se vuelven a reproducir los hechos. Todo porque cuatro Generales que,

unidos al traidor Alcalá Zamora, y otros muchos de su misma calaña, vulnerando eso que para ellos era puramente sagrado, quieren implantar en nuestra patria (la nuestra, los traidores jamás tienen patria), un régimen de oprobio, de explotación, de ignominia, donde al proletariado, el humilde y honrado trabajador, se le considera como a un paria lleno de deberes y sin ningún derecho.

Pero el pueblo vasco resurge, al igual que antaño, y no consiente que la noble e invicta villa de Bilbao sea hollada por inquisitoriales y mercenarios, prefiriendo sufrir las consecuencias que tal cerco acarrea, tal como ensañarse con pueblos indefensos como Durango, Eibar (el primer pueblo español en el que ondeó la bandera tricolor, por lo que el Presidente de la República la dió el nombre de *muy ejemplar ciudad de Eibar*); también redujeron a cenizas, los aviadores extranjeros, el pueblo de Guernica; entre otras cosas, la Casa de Juntas, donde celebraban sus reuniones todos los Poderes vascos, y a la entrada, donde los fieles oían devotamente la misa y los acuerdos de la reunión celebrada bajo aquel legendario roble, al que el bohemio vasco, José María Iparraguirre, lo ensalzó con el verso inmortal del "Guernikako Arbola".

Yo, un vasco, que en Castilla la Nueva también se bate contra esas hordas inmundas, os doy mi pequeño aliento para que sigáis esas jornadas gloriosas. De manera, que ¡Aurrera mutillak eta botauri! a esos extranjeros y tráfugas que mancillan y llenan de sangre inocente nuestro sagrado y milenarío suelo.

Gloria a la ya doble invicta Villa de Bilbao, que, unida a la ya también invicta Villa del oso y del madroño, que están esculpiendo con letras de oro las páginas más gloriosas de la Historia española.

El verdadero honor de un hombre es morir por la causa, cuando ve su patria en peligro, y a sus hermanos vil y traídoramente asesinados.

SILVINO ISUSI MIR

119 Batallón. Cabo de Enlaces



BARDASANO

Ayuntamiento de Madrid

# En el perfecto funcionamiento de los servicios de Guerra, reside muchas veces el éxito de una operación

La Prensa del Ejército

## Vigilemos atentamente las maniobras del enemigo

En el trabajo político de propaganda y agitación, los Comisarios delegados de Guerra tienen un balance de actividad muy considerable en la creación de periódicos de frente, de Cuerpos de Ejército, de División, de Brigada y de Batallones.

Hoy se publica un número bastante crecido de periódicos en el interior del Ejército. Estos órganos están contribuyendo a esclarecer muchos problemas políticos acerca del carácter y el contenido de la guerra, sobre la línea política del Frente Popular, así como también en orden al desarrollo de las nociones más elementales de la táctica militar.

Es de justicia también reconocer que los periódicos del Ejército han contribuido, en buena medida, a desarrollar la disciplina en el interior del mismo, el respeto y la exaltación a los Mandos; han estimulado la abnegación y los sacrificios, han inculcado la idea antifascista en toda la masa de las tropas.

Aproximadamente, se editan ciento veinticinco periódicos en las Unidades del Ejército. Algunos de ellos diarios. Esta cantidad de periódicos representa una proporción muy respetable y demuestra el afán que cada Comisario ha puesto para que su Uni-

dad tenga un órgano de expresión, que le ayude en el trabajo político entre los soldados.

Ya en la Conferencia de Albacete se planteó, entre otras cuestiones en relación con los periódicos de las Brigadas, "que la mayoría de ellos no han comprendido la principal tarea de esta clase de periódicos, esto es, reflejar la vida de las Compañías y Batallones".

Desde la Conferencia de Albacete, hemos podido apreciar que los Comisarios vienen realizando un trabajo considerable para eliminar estos defectos. Se ha podido apreciar que ha habido una mejoría en muchos de ellos, en presentación y contenido, incluso en colaboración de los mismos soldados; pero es necesario que examinemos un poco este problema en forma de crítica objetiva, para tomar algunas medidas prácticas que puedan contribuir a mejorarlos; más aún, para fortalecer este arma tan decisiva para el trabajo político y de agitación de los Comisarios en las Unidades del Ejército.

Tomaremos, en primer lugar, el ejemplo del periódico diario de la Brigada 32, "Avance". El esfuerzo que significa editar un diario en el frente, merece nuestro más vivo aplauso; pero esto no debe oscurecer los costados débiles que tenga, para corregirlos. En el curso de quince días, este diario solamente ha publicado tres artículos acerca del enemigo. En este mismo orden podríamos citar otros muchos periódicos de Brigadas que no han publicado ningún artículo sobre el enemigo. Pues bien; esto necesita rectificarse. Y es necesario rectificarlo, porque así lo aconseja la situación.

Veamos, con hechos concretos. La misma Prensa capitalista internacional no puede ocultar la debilidad existente en el régimen dictatorial fascista de Franco, en el territorio dominado por los fasciosos. En las columnas de esta clase de Prensa, aparece claramente la disminución de las simpatías que en los primeros momentos

mostraron por el alzamiento militar de Franco.

Es precisamente este hecho el que les ha llevado, en el momento actual, a plantear el problema de HUMANIZACIÓN DE LA GUERRA, FRATERNIZACIÓN, y a lanzar la idea de un armisticio, porque es así como entienden que pueden salvar a los piratas fascistas de una derrota fatal.

A esto, responde el trabajo de los fascistas sobre "confraternización" en los frentes, trabajo éste que lo vienen realizando constantemente, aunque con escaso éxito. Es decir, que los Comisarios deben tener muy en cuenta que la "confraternización" que pide el enemigo en ciertos frentes, especialmente en el del Centro, no es casual, sino que obedece a un plan de los fascistas para engañar a los soldados en nombre de un pacifismo que encubre el miedo al aplastamiento, que ven cercano.

Los fascistas españoles tienen hoy puesta su esperanza, principalmente, en una intervención más decidida y franca de la ingerencia italiana y alemana en nuestro país. A este espíritu, obedecen los saludos de Franco a Hitler en ocasión del criminal bombardeo de Almería por la Escuadra alemana. Es la salida que pueden encontrar a su situación.

De aquí nuestra insistencia en recomendar a los Comisarios que sea liquidado fulminantemente todo conato de "confraternización" y de "cesación de hostilidades", en que, ingenuamente, algunos de nuestros soldados pudieran caer, y porque el odio al fascismo debe acrecentarse en proporción

Cuando la corneta llama al combate...



nes gigantescas en cada uno de nuestros camaradas soldados, Cabos, Sargentos, Oficiales y Jefes.

Esta es la razón fundamental, al mismo tiempo, de nuestra observación sobre la necesidad de que en los órganos de Brigadas y demás Unidades del Ejército, se intensifiquen los artículos sobre la situación del campo enemigo, sobre los propósitos de los fascistas, con sus planes de "confraternización", "humanización de la guerra", "cesación de hostilidades", etcétera, con el fin de que los soldados sepan comprender y explicarse, al mismo tiempo, qué causa obedecen estas actitudes del fascismo, y por este motivo se coloquen en condiciones de rechazar toda intentona conciliadora del enemigo.

Los Comisarios han de cuidar mucho de educar y presentar en los soldados el odio y la aversión al fascismo, para así ponerles a salvo de cualquier maniobra del enemigo en este aspecto.

En artículos sucesivos, iremos exponiendo otros temas sobre este mismo problema.

ANTONIO MIJE

Subcomisario General de Guerra



## Política tortuosa

No es de ahora esta política tortuosa y poco clara de algunas potencias de Europa. La guerra de 1914 produjo un pánico tan grande en las democracias occidentales, que no es de extrañar las concesiones porque pasan en la actualidad. La guerra siempre ha sido terrible en todos sus aspectos; monstruosa y todo lo que se quiera, máxime, por el íntimo convencimiento que de su propia maldad ha llegado a tener la presente generación. Comulgamos con los que piensan de tal manera, pero consideramos, también, que más espantoso aún que la propia guerra, es la esclavitud, el oscurantismo, con que quieren amordazar a Europa.

El pueblo europeo, mejor dicho, la clase dirigente, culpable de la actual situación, es Inglaterra. Aislada del Continente por la Geografía, protegida por poderosa Escuadra y ahita de colonias, que no impiden la miseria de su pueblo, Inglaterra hubiera deseado la estabilización de las cosas como hasta ahora. Esto es imposible, y hago esta afirmación, porque todos vemos el panorama trágico de nuestras propias vidas. El hambre y la miseria se adueña de los pueblos. Ya no es sólo la desproporción entre Capital y Trabajo, sino el egoísmo, llevado hasta la ferocidad, de unos pocos.

Cuando en Rusia triunfó el Comunismo el año 1917, no despertó grandes odios, porque los sabihondos de

la política consideraban utópico llevar a la práctica un nuevo sistema económico, conocido, hasta ese momento, por referencias teóricas. Pero, cuando años más tarde vieron que no sólo no se hundía como ellos creyeron, sino que triunfaba de las ruinas que le rodeaban, empezaron la intensa propaganda que conocemos y los preparativos para impedir la expansión de éste.

Ante las nuevas conquistas de la clase trabajadora, ante las masas cada vez mayores de proletarios que pedían justicia y equidad mirándose en el ejemplo creador de la U. R. S. S., los regímenes burgueses sintieron la necesidad de defenderse, de crear una fuerza, que se opusiera a las cada vez más numerosas del proletariado mundial. Pero ya era tarde. Por todo el mundo, los pueblos se alzaban exigiendo unos derechos a los que eran acreedores, por su propia condición humana.

China, la de las inmensas multitudes secularmente oprimidas, se levanta en armas e impone su voluntad en el Norte. En la India, las divisiones en castas es un gran obstáculo, pero no faltan hombres idealistas que luchan constantemente, exigiendo una unidad nacional libre de opresores, precursora, a su vez, de más amplias perspectivas reivindicatorias. En Europa, el panorama no es menos halagador para la burguesía: Huelgas monstruosas, como jamás se conocieron; marchas de ejércitos de parados, insurrecciones armadas; por todo el ámbito europeo el descontento crece. La insurrección austriaca y la española del 34, marcan el abismo existente entre dos sistemas opuestos: Uno, derruido y agotado: El burgués; y, otro, de magníficos horizontes de paz y trabajo: El socialista.

Esta expansión, esta necesidad de los pueblos, había que cortarla, y es Inglaterra quien, con su política, va alimentando la ambición de la más odiosa clase dominante. A la extensión del comunismo en Asia, a la potente fuerza organizada del proletariado, había que oponerla otra. Y es entonces cuando el Japón conquista Manchuria, creando un estado fuerte, capaz de medirse con Rusia. A Inglaterra, por lo visto, ya no la interesan sus intereses económicos de la India; puesta a elegir entre el peligro rojo y el amarillo, opta por este último, o, por lo menos, quiere, al final de una probable contienda entre Rusia y el Japón, quedar en condiciones de imponer su voluntad. En Europa, la influencia moral de Rusia había que

contrarrestarla creando un dique geográfico natural: Alemania, y asistimos al rearme de ésta, llevado a efecto bajo la anuencia de Inglaterra. Vemos cómo un imperialismo, enemigo del alemán hasta hace unos años, firma tratados navales de desconocido contenido, pero de indudable efectividad, demostrado a través de la trayectoria política últimamente seguida.

Política de compensaciones. Política de balanza, que crea fuerzas carentes de contenido nuevo, para lanzarlas, en un momento dado, sobre lo que históricamente está llamado a regir la vida de los pueblos. Todo es inútil. Las colectividades humanas tienen una comprensión cada vez mayor, tanto de sus derechos como de sus deberes, y esta política conducirá a una agudización en la lucha, entre las dos clases antagónicas.

No debe, pues, extrañarnos lo que ocurre en nuestra guerra. Los países fascistas no solamente intervienen movilizándose Unidades de sus Ejércitos, sino que también parte de sus Escuadras bombardean nuestras costas. Y, sin embargo, ante el hecho plenamente demostrado de esta agresión injustificada, las democracias permanecen indiferentes. La rubia Albión, que en 1914 no pudo consentir la invasión de Bélgica por los alemanes, mira indiferente la nuestra. No esperemos, pues, nada de Inglaterra. Para ella, ni comunismo ni fascismo; su satisfacción mayor es el estancamiento de las cosas en su estado presente. Queremos la continuación de cosas viejas en pensamientos nuevos, es imposible. La quietud, es la muerte. El movimiento, la evolución, es la fuente creadora de más amplios horizontes de Libertad.

A. P. BARAHONA



...que hacen funcionar nuestras máquinas de guerra



...Transmisiones pone en funciones sus hilos conductores por donde marchan las órdenes...

# Una crítica acertada

Con motivo de las operaciones últimamente efectuadas, se ha recibido en la Jefatura de esta Bigada la carta que a continuación se inserta, así como la contestación que ha tenido la atención de dirigir el Mando al cabo Gregorio Manzanedo.

Por la crítica honrada que en ella se hace de las deficiencias observadas, ha merecido grandes elogios. Cuando la crítica es sana, todos debemos de aceptarla, ya que ésta puede servir para corregir errores.

Que cunda el ejemplo.

*Frente de la Sierra, 4-6-1937.*

*Camarada Tagüeña. Jefe de la 30 Brigada:*

*A sus órdenes.*

*El que suscribe, Gregorio Manzanedo, cabo de la Cuarta Compañía del 117 Batallón, se toma el atrevimiento, por medio de esta carta, de comunicarle los defectos que yo vi en el ataque a Lijar.*

*Primero. Los hombres que saltaron de los parapetos, lo hicieron, a mi parecer, algo tarde.*

*Segundo. No se puede ir a dar un golpe para apoderarse de una posición, como algunos lo hicieron, cantando.*

*Tercero. Los dinamiteros tienen que saber de antemano para qué es una bomba, pues su empleo significa el todo en el cerro que se iba a tomar, y en esto podía yo dar unas explicaciones de cómo he visto en Carabanchel actuar a los dinamiteros, cuando estaba yo allí con la Compañía a que he pertenecido siempre: La de "Los Panchos".*

*Cuarto. Las bombas no tienen que faltar, es como la munición. Cada hombre tiene que llevar la dotación*

*completa, para que no ocurra que mientras unos estaban lanzando las bombas donde debían, o sea, a los parapetos de ellos, otros nada más empezar a subir la cuesta, las lanzaban con intenciones de asustar al enemigo y que saliera corriendo, y eso no pueden consentirlo los Mandos; es decir, fueron pocos los errores, pero fueron bastantes para que Lijar no sea hoy nuestro.*

*No dejo yo de comprender que hemos adelantado mucho desde julio a esta parte, pero también digo yo que no vayamos a hacer de Lijar un Garabitas aquí en la Sierra, y que siempre que vayamos a un ataque, no debemos ir tan confiados como esta vez se ha ido, porque bien dice el refrán que en la confianza está el peligro.*

*Para terminar, me comprometo yo, pagando con mi propia vida si fracaso, que con trescientos hombres tomo esa posición, que tantos y tan buenos cayeron en ella.*

*Sin más, quedo a sus órdenes en espera de ser dispensado si he cometido algún error en dirigirme a usted.*

GREGORIO MANZANEDO

117 Batallón. Cuarta Compañía

## CONTESTACION

*Campamento, 6 de junio de 1937*

*Para el cabo Gregorio Manzanedo, de la Cuarta Compañía del 117 Batallón:*

*Recibo hoy tu carta, que me ha parecido muy oportuna, y tienes razón en muchas de las cosas que en ella indicas.*

*Demuestras un interés por sacar enseñanzas de nuestra última operación. Estoy seguro que si todos lo sintieran como tú, en la próxima vez todos los defectos se habrían corregido, y sacaríamos un fruto mayor a la sangre derramada por nuestros camaradas.*

*Tienes razón en que el ataque empezó tarde. Se había ordenado se saliera a las tres de la madrugada, y se salió a las cuatro.*

*Tienes también razón en que se fué muy confiado, iban cantando, y al combate hay que ir vigilantes, guardando las bombas, no para hacer ruido, sino para hacer carne; para avanzar, no basta hacer ruido, hay que hacer al enemigo bajas, hay que hacerle muertos y heridos.*

*Te felicito, una vez más, por tu interés. Hay que corregir defectos, hay que entrenarse. Tienes mucha razón, hemos avanzado mucho desde julio, pero hay que avanzar más todavía. Somos mejores que entonces, pero todavía no es bastante. Si muchos tienen tu interés, seremos el Ejército mejor del mundo, y muy pronto.*

*Un abrazo de tu Jefe y camarada,*

M. TAGÜEÑA

Si queréis que vuestros infantes sean capaces de abrir brecha en la línea enemiga para penetrar en ésta, enseñadlos a traspasarla primeramente con la mirada.

Ayuntamiento de Madrid

# Ni fraternización ni armisticio: Odio implacable al invasor extranjero

Los enemigos de nuestra libertad y nuestra independencia, cuentan con diversos métodos de trabajo para fomentar la provocación y el debilitamiento de la moral combativa en nuestras filas. Crecen éstos, naturalmente, a compás de los descalabros que sufren sus actividades militares en los diversos frentes. Y alcanzan cada día mayor perfeccionamiento, sometidos a la rigurosa crítica de la Gestapo alemana y al análisis de los servicios de contraespionaje empleados por el imperialismo alemán durante la Gran Guerra.

Un procedimiento actualmente empleado por el enemigo, siguiendo estas huellas de trabajo que ofrece el servicio alemán de provocación y espionaje, es el de la fraternización en campaña, consistente en suspender las operaciones y los fuegos, aprovechando cualquier coyuntura—cambio de Prensa, recogida de cadáveres, etc.—, y ligar, por medio de conversaciones e intercambio de criterios, a los soldados del Ejército del pueblo, con sus enemigos inconciliables.

Algunas veces, este procedimiento ha tenido un final imprevisto y lamentable. Ante nuestros ojos tenemos un ejemplo recogido jubilosamente por la Prensa fascista de Cádiz, donde se da cuenta del ascenso de un Sargento traidor por el motivo de haber logrado, aprovechando una de estas "fraternizaciones", el fusilamiento a mansalva de un pelotón de soldados leales. Aunque éste no es el caso más frecuente.

Lo normal, en todos aquellos lugares de los frentes donde se ha producido un caso de "fraternización" por debilidad y mal trabajo del Comisario, es que el agente provocador, al servicio del fascismo extranjero, aproveche la ocasión, tanto para exponer ante los ojos del combatiente, la necesidad de concluir la guerra, abandonando el servicio de las armas en defensa de su patria, como para hacer propaganda fascista, ocultando a nuestros soldados el verdadero móvil de la guerra, y haciéndole olvidar que frente al enemigo, mientras éste conserve las armas en la mano, aunque sea a través de una "pacífica" conversación, el combatiente antifascista del Ejército español debe de proceder implacablemente a su exterminio.

El enemigo, claro es, busca producir estas escenas de "fraternización" con más intensidad y frecuencia en los momentos actuales, que anteriormente.

Esto responde a un debilitamiento de su potencia combativa. Cuando las armas del Ejército republicano afilan sus ofensivas y se preparan al rescate de España de manos extranjeras, por los procedimientos antes mencionados, pretenden mellar sus ataques. Al darse cuenta de su debilidad militar y del auge combativo de nuestras Unidades de guerra, buscan por este procedimiento debilitar la moral ofensiva de la tropa. De aquí, sus afanes de "fraternización", de "armisticio", y demás añagazas empleadas, por fortuna, con escaso éxito, en algunos sectores de combate.

El Ministro de la Guerra, poniendo al descubierto esta trama provocadora, ha dictado una Orden circular a los Mandos militares, en cuyo espíritu se anima la disposición dada el día 6 de mayo a todos los Comisarios, por el Comisariado General de Guerra. En ella, se confirma este criterio expuesto en el párrafo anterior, al decir que cuanto menor es la seguridad del enemigo en la victoria, mayores son sus esfuerzos para desarrollar su propaganda en las filas del Ejército republicano.

Con arreglo a estas órdenes superiores, deben quedar prohibidas, en absoluto, todas las relaciones con los enemigos, sea cual sea el pretexto que ellos adopten para provocarla. Ni lectura de Prensa, ni intercambio, ni fraternización falsa, ni armisticios de ninguna especie. Hay un solo deber en el soldado del Ejército español: Combatir hasta el aplastamiento de todos los enemigos de la libertad y la independencia de nuestra patria.

Naturalmente, esta vigilancia rigurosa, que compete al Comisario cerca de la tropa, debe ir ligada a un fuerte trabajo político de

esclarecimiento del carácter de nuestra guerra y de las diferencias existentes entre armisticios y fraternizaciones habidas en las guerras imperialistas y la nuestra.

Esclarecimiento político en el sentido de hacer comprender a todos los soldados quiénes son nuestros enemigos, cómo la zona rebelde española se halla entregada a la colonización extranjera, cómo solamente podremos lograr la paz, el bienestar y el trabajo sobre la base de una victoria absoluta de las armas del pueblo. Y esclarecimiento del verdadero carácter de una fraternización, haciendo comprender a nuestros soldados que sólo pueden fraternizar en el campo de batalla las tropas manejadas por dos imperialismos extranjeros, por dos países fascistas o capitalistas, que lanzan a los trabajadores y a las clases populares a mantener guerras que benefician sus intereses criminales. Pero como nuestro Ejército, que sostiene una guerra civil, revolucionaria y también de carácter nacional, por la independencia nacional, "jamás, jamás", pueden fraternizar con Ejércitos fascistas y contrarrevolucionarios, con mercenarios, extranjeros, que combaten frente a los propios intereses de España y del pueblo.

Los soldados de nuestro Ejército, sólo pueden fraternizar con aquellos otros soldados que, dándose cuenta del error en que se hallan al empuñar las armas contra su país, las abandonan para pasarse a nuestro lado y se pasan con ellas, enfrentándose valientemente con el enemigo invasor.

Estas observaciones, dimanadas de las órdenes que hemos citado con anterioridad, deben ser profundamente estudiadas y ampliadas por la experiencia de cada Comisario, adaptándolas a las características del frente donde actúa, a la mentalidad de la tropa, al propio enemigo, y, finalmente, a las posibilidades de "fraternización" que los agentes provocadores del fascismo internacional hayan ofrecido en aquellas zonas. Pero, desde luego, teniendo en cuenta siempre esta cuestión fundamental: Hay que imbuir en cada combatiente un odio implacable y profundo contra el invasor extranjero, y un convencimiento de que la fraternización y el armisticio, por breve y reducido que sea, sean cualesquiera los móviles que los produzcan, son delitos contra lesa patria, y tantos de triunfo que se apuntan, por nosotros mismos, al enemigo.

SEGUNDO SERRANO PONCELA

(Transcrito de la revista "El Comisario")

## Saludo de despedida

Se fué el Comisario. Se fué el camarada Marcos, y, al marchar, nos dejó llenos de pena, esa pena que se siente cuando se pierde a un ser querido.

Se fué Marcos, por una disposición de Guerra, a otra Brigada; pero no se ha ido del todo, pues su recuerdo está entre nosotros. Se ha ausentado nuestro Comisario, el Comisario de la Brigada. Se nos fué el amigo cariñoso, el que con sus consejos, unas veces, y sus frases de aliento, otras, realizaba el tan difícil cometido de ir formando a los hombres de nuestros parapetos.

Ya no está entre nosotros el camarada Comisario, y por ello estamos apenados, pero nos consolamos pensando en que su labor, donde quiera que vaya, ha de dar fruto. ¡Triste cosa es la guerra! Unas veces, perdemos a queridos compa-

ñeros, porque caen en el combate; otras, por necesidades de ella, nos vemos separados de amigos entrañables. En este caso, nos hemos separado algo más que de un compañero y amigo; nos vemos separados del hermano.

En el momento de su partida, pudimos observar las simpatías que en la Brigada tenía. Desde el Mando hasta el último soldado, han sentido esta separación, pero nos resignamos por entender que las necesidades del momento han hecho que nos veamos obligados a perder a tan buen compañero.

Camarada Marcos: Donde quiera que vayas, tu labor será provechosa para la causa, y puedes estar seguro de que tus hermanos, los de la 30 Brigada, te recordarán siempre con el cariño a que te hiciste acreedor.

## Improvisaciones, no

Tomada la iniciativa por nuestra Brigada de los cursillos de capacitación para Oficiales y Clases en el aspecto técnico y militar, y habiendo mandado a los Batallones material para estos fines, es necesario que éstas funcionen con regularidad y no se deje todo a la improvisación, porque un trabajo que no esté organizado, su resultado es casi totalmente nulo. Por lo tanto, es necesario una organización y un horario en estas escuelas que, con su funcionamiento diario darán resultados positivos y necesarios para todos, pues ya va siendo hora que demos menos el pecho y pongamos más inteligencia.

Sabemos que a muchos les costará bastante trabajo, por falta de una cultura general, pues sería pedir la luna el que todos tuvieran esta cultura, sabiendo que nuestros cuadros de Mando, en su mayoría, han salido del campo proletario. Pero tenemos que terminar pronto con este estado de cosas, y todos estimularnos en el estudio, pues esto será lo que nos pueda dar el triunfo más pronto y con menos trabajos corporales.

Esto lo hemos visto reflejado en nuestra última operación, en la cual se han visto concepciones de las antiguas Milicias, que tanto dolor nos cuestan, por la pérdida de los caídos. Tanto los Comisarios como los Jefes de Unidades, tienen el deber y la obligación de que esto se lleve sin vacilaciones por parte de todos, para pronto tener nuestros cuadros a la altura que necesita nuestro Ejército para su pronta victoria.

Quien no cuida las armas y el vestuario, es un saboteador.

## Un romance semanal

### La despedida a Mola

Ya se acabó Mola,  
ese perro con corbata,  
que no reconoció a su pueblo,  
ni a su madre, la patria.

Era un perro faldero,  
en compañía de otros,  
que no han podido con el pueblo  
y piden amparo a otros.

Mola era, con Sanjurjo,  
dos Generales traidores,  
pero hay mecánicos muy buenos  
que les preparan bien los motores.

Mola, Molita, te enterraron,  
y todos alegres te cantarán,  
que vayas buscando sitio a Franco  
que pronto te acompañará.

A Mola le acompañaban  
cinco traidores más,  
y como todos son lo mismo,  
todos han pagado igual.

Son seis traidores a España  
los que han caído en el lazo,  
pero quedan todavía otros  
que tienen que darse el porrazo.

Mola: Somos los de la Sierra,  
que tanto te hemos aguantado,  
pero ya ha llegado el día,  
que uno muy decidido,  
a todos nos ha vengado.

Querías entrar en Madrid,  
y siempre fijaste día,  
lo mismo les pasará a otros  
cuando lo intenten algún día.

Tú no has entrado en Madrid,  
ni nadie podrá entrar,  
porque a Madrid lo defienden  
soldados de mi ideal.

GREGORIO BORBAL

Cabo de la Primera Compañía del 118  
Batallón

### UN DEBER INELUDIBLE

## Los cuadros de nuestro Ejército

La experiencia demuestra que no puede haber un buen Ejército si no hay buenos cuadros medios, buenos Capitanes, Oficiales, Sargentos y Cabos. Nuestras operaciones en estos últimos tiempos, ratifican esta gran verdad.

Es necesario, absolutamente necesario, que todos los Oficiales se capaciten, día tras día, en el ejercicio de los deberes que el pueblo les ha encomendado.

Nadie puede considerar que ya ha hecho bastante con lograr en el campo de batalla unos galones honrosos. Para tener el honor de continuar llevándolos, para ser digno de la responsabilidad que el pueblo le otorga, hay que hacer un esfuerzo magnífico para que cada día sea mayor la disciplina, el ejemplo para los

soldados, la decisión para el combate y la capacitación técnica.

No olviden estas verdades indiscutibles, los camaradas que tienen puestos de Mando intermedio. Los cuadros de nuestro Ejército han de estar a la altura de su gloriosa misión. La República ha creado un Ejército, en el que todos los hombres que lo componen tienen que superarse a cada instante.

La responsabilidad de los cuadros militares es tan elevada, como la de sus Jefes superiores. El mando sobre una Compañía, una Sección, un Pelotón o una Escuadra, tiene que hacerse con verdadero heroísmo, que sirva de estímulo y ejemplo, con pleno conocimiento de las armas, con una capacitación intensa.

## UN RECUERDO

Camaradas, tengo amplitud de conocimientos (debo tenerlos por hallarme entre vosotros constantemente y con el rigor material del servicio de soldado hasta hace poco), y estos vastos conocimientos que poseo de vosotros y de vuestro abnegado criterio luchador, confirman de un modo más exacto cuan grande es la voluntad que existe en todos nosotros para que en el parapeto, como en la batalla, no se esfume jamás de nuestra mente que somos el grueso defensor de la causa más preciada de los hombres, que es la paz y el amor recíproco universal. Defensores inmortales de la paz, porque nosotros ni comprendemos ni concebimos la guerra. Defensores indeclinables del amor, porque él es el único estímulo adorable de la vida.

Ahora bien, aun cuando os conozco, aun cuando me consta que sabéis intensamente el reconocidísimo fundamento de la guerra que vivimos, y a la que nos llamaron los "cristianos" de golpes de pecho y de inmundicias privadas y públicas, aun cuando sé también, porque lo he visto y lo he vivido en mil ocasiones, que vosotros no desmayáis disparando en el avance y resistiendo en el ataque; aún, a pesar de todo esto, os referiré una enseñanza que experimenté en las primeras semanas bélicas en Somosierra, y bajo la acertadísima dirección de nuestro querido camarada Francisco Galán.

Varios días sólo el animado colorido de algún combate aéreo transformaba la monotonía de nuestra vida de campaña. La irrefrenable ambición aventurera, propia de aquel período desorganizado y

ciego, de cuantos nos hallábamos en Buitrago, pese a nuestra paciencia para adquirir fusiles en el improvisado cuartel, que hoy es del que fué glorioso Quinto Regimiento, impidió la construcción y nos lanzamos a establecer línea a doce kilómetros de este pueblo: Venta de Gamma. Aquella misma noche atacó el enemigo fuertemente. Eramos ciento cincuenta hombres, malísimamente equipados, defectuosamente servidos de munición, y tanto era así, que nuestro Capitán ordenó descargas constantes, habiéndonos ya advertido que tirásemos un solo tiro por soldado. Aún así, tres veces se agotó la munición.

El ataque enemigo persistía tenaz. Dos horas pasaban ya inadvertidas por el furor de la lucha. La obscuridad apenas nos permitía averiguar nuestra situación. Quejidos que se oyen, y heridos que se evacúan. No vemos al Capitán Arellano, ni oímos su gruesa voz. Le sustituye un Sargento, y al regresar nuestro Capitán, en el pleno fragor de la batalla, corrige la timidez de su suplente, vocifera, le tilda de receloso. El Sargento, entonces, rehace sus impulsos, oímos que le responde: ¡Mi Capitán, es cierto, tengo miedo, pero me hallo en mi puesto!

SALVADOR POZUELO  
Tercera del 118 Batallón

Los veteranos de la 30 Brigada, saludan a los nuevos reclutas.